

americanos: la televisión, el rock, los jeans, las drogas, la liberación sexual, etc. que inundaron la vida latinoamericana llegando incluso a las clases medias y populares, las cuales adaptaron esta influencia de acuerdo al medio en que vivían generando una mezcla transculturadora que no invalidó las tradiciones propias de nuestro continente. A partir de este fenómeno es verificable la socialización del yo (el escritor ingresa al habla de sus personajes), uso del habla corriente y decidido abordaje de la sexualidad en narradores como: Gustavo Sainz, René Avilés Fabila, José Agustín, Cristina Peri Rossi, Andrés Caicedo, Manuel Puig, E. Díaz Valcárcel, Luis Rafael Sánchez, etc.

Antes del artículo final de este libro "El estremecimiento nuevo en la narrativa uruguaya", que es una aproximación panorámica a la narrativa uruguaya última a la que Rama llama *la generación de 1969*, hay cuatro artículos sobre la novela de las dictaduras latinoamericanas que fueron reunidos en su libro *Los dictadores latinoamericanos* (México, F.C.E., 1976). En el primero de ellos: "Los dictadores latinoamericanos en la novela" Rama destaca dos etapas en el proceso de este tipo de narrativa: en la primera, representada por Asturias y Zalamea, hay una cierta lejanía del narrador respecto de la intimidad del dictador; y en la segunda, representada por Carpentier, Roa Bastos y García Márquez, el narrador se instala en la conciencia del dictador lo que le permite ver el funcionamiento del poder dentro de una continuidad histórica. Los tres artículos restantes: "El dictador letrado de la revolución latinoamericana", "Un culto racionalista en el desenfreno tropical" y "El patriarca solo dentro de un poema cíclico" son estudios breves pero profundos sobre *Yo el Supremo*, *El recurso del método* y *El otoño del patriarca* respectivamente. En el caso de *El recurso del método* de Carpentier, Rama reconoce el talento y recreación histórico-cultural de una época que demuestra el novelista cubano en esta novela, pero a la vez hace reparos a su concepción de lo "real maravilloso". Esta concepción, para Rama, es tributaria del racionalismo europeo, en el cual Carpentier hizo su aprendizaje, ya que lo "real maravilloso" sólo se encuentra en los argumentos y asuntos de sus obras

siendo desmentido por las estructuras literarias, tributarias del racionalismo, que vehiculizan estos asuntos.

Tal es, en forma resumida, el contenido de los trece artículos que reúne Rama en este libro. A lo largo de ellos Rama demuestra una gran penetración y lucidez crítica para ahondar en la pluralidad de opciones de la novela latinoamericana del siglo XX, en su relación estrecha con la diversidad del mapa cultural latinoamericano, en un proceso de creciente modernización. Todos estos artículos han sido escritos al compás del desarrollo de la novela de nuestro continente de los últimos veinte años, constituyendo Rama en forma paralela un discurso crítico que plantea un panorama y una lectura de la nueva novela, explicándola desde sus orígenes y antecedentes, a la misma altura creativa de la producción que analiza. Respecto a esta tarea creativa que también cumple la crítica literaria, en el prólogo de este libro Rama afirma: "si la crítica no construye las obras, sí construye la literatura, entendida como un *corpus* orgánico en que se expresa una cultura, una nación, el pueblo de un continente, pues la misma América Latina sigue siendo un proyecto intelectual vanguardista que espera su realización concreta" (p. 15-16).

Inscribiéndonos dentro de este proyecto podríamos calificar a la crítica literaria que pone en práctica Rama como una crítica transculturadora: ya que a la vez que recibe la influencia de preclaros maestros de la crítica latinoamericana como Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Sanín Cano y Silvio Romero; no desconoce los aportes de críticos como Walter Benjamín e incluso la crítica estructural, lo que permite que la elaboración crítica de Rama no pique de estrechismos regionalistas ni ideológicos. Es una crítica plena, creativa y audaz.

Jesús Díaz Caballero

Brushwood John S. *Genteel Barbarism - New readings of nineteenth century Spanish-American novels.*- University of Nebraska Press, 1981.

La literatura de la América Latina en su conjunto viene ejerciendo, desde hace al-

gunas décadas, una particular y siempre creciente atracción sobre el pensamiento crítico norteamericano: decenas de libros y tesis universitarias, numerosos congresos, seminarios y coloquios dedicados al tema, varias instituciones y revistas especializadas, dan amplio y plural testimonio de este interesante fenómeno de relación intercultural —una de cuyas más importantes consecuencias es el incremento del número de lectores norteamericanos de literatura latinoamericana— que por su persistencia, multiplicidad y evidente significación debiera ser ya materia de estudios sistemáticos que ahonden en sus causas y proyecciones.

La novela ha sido sin duda el género preferido por los estudiosos estadounidenses especialmente a raíz del gran auge narrativo latinoamericano de los años sesenta. En este campo una de las figuras más destacadas es la del Profesor John S. Brushwood, cuyo último libro reseñamos, autor de obras como *México and its novel: a Nation's search for identity* (1966), *The Spanish American Novel: a Twentieth-century survey* (1975), aparte de un buen número de artículos y estudios.

*Genteel barbarism* es un libro con un doble objetivo, claramente expresado en el prefacio: "experimentar con varios métodos críticos y estudiar la novela del siglo XIX en Hispanoamérica. "Aunque el Prof. Brushwood no indica las razones de su preferencia por la novela de la pasada centuria, no cabe duda que se trata de una buena opción que refuerza el conocimiento de esa etapa colocada un poco en segundo plano ante el espléndido desarrollo de la narrativa de nuestro siglo. La obra se estructura en diez capítulos: ocho de análisis de novelas enmarcados entre el primero, de introducción acerca del desarrollo de la novela latinoamericana en el XIX, y el último dedicado a las conclusiones.

Las novelas escogidas —adelantándose a cualquier objeción sobre el repertorio textual el autor advierte: "No puedo ofrecer explicación satisfactoria de por qué escogí estas ocho novelas aparte de decir que cada una me interesa por una razón particular que confío se hará visible en el capítulo correspondiente"— son las siguientes: *Guati-*

*mozin* (1846) de Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Amalia* (1855) de José Mármol, *Martín Rivas* (1862) de Alberto Blest Gana, *Maria* (1867) de Jorge Isaacs, *Mi tío el empleado* (1887) de Ramón Meza, *Aves sin nido* (1889) de Clorinda Matto de Turner, *Suprema Ley* (1896) de Febrero Gamboa y *El Sargento Felipe* (1899) de Gonzalo Piñón Febres.

Sin embargo, la novedad e interés del libro de Brushwood radica no sólo en la amplitud del espectro narrativo que abarca sino sobre todo en la experiencia crítica que desarrolla y que consiste fundamentalmente en que el estudio de las ocho novelas se realiza empleando en cada caso un diferente procedimiento analítico inspirado —según la índole de los textos— en las ideas y los trabajos de Roman Jakobson, Roland Barthes, Cleanth Brooks, Robert Penn Warren, Wayne C. Booth, Gerard Genette, Tzvetan Todorov, Floyd Merrell y Arnold Kettle. El respaldo teórico a tal sistema de pluralismo interpretativo lo proporciona el propio Brushwood al señalar: "La relación entre texto literario y análisis literario es simbiótica. Aunque cada uno puede ser leído separadamente, no cabe duda que mayor significado (greater meaning) emana de una asociación de ambos. Hay variedad de textos literarios y de procedimientos analíticos y es tentador pensar que —dentro de esta variedad— existen asociaciones ideales. Es dudoso sin embargo que haya un perfecto procedimiento de análisis para un texto dado". No obstante, la rigidez del esquema primitivo —sólo un método para cada texto— resultó en la práctica de difícil aplicación según señala el autor: "En las primeras etapas del estudio pensé que podía ser posible el uso de las ideas de un teórico en particular para cada capítulo, pero pronto se hizo evidente que tal exclusivismo no funcionaba —such exclusiveness would not work—, aunque de todos modos "el énfasis en uno u otro teórico será claramente visible". Desde estas líneas iniciales queda también establecido con claridad que el libro de Brushwood no tiene en cuenta (como otros) "el valor de las novelas como retratos semiantropológicos de costumbres" ya que "el presente estudio brinda poca atención a ese fenómeno y tiende a enfatizar el valor de las novelas como

experiencias en ficción". Se trata, pues, de un conjunto de análisis y explicaciones críticas que privilegian el enfoque intrínseco de la obra literaria y no el estudio extrínseco de la literatura para utilizar una vez más la terminología ya añeja pero válida de Wellek y Warren.

Sobre estas bases Brushwood desarrolla los capítulos específicos cuya filiación teórica sería la siguiente: Booth y Genette para el estudio de *Guatimozín*, Brooks y Warren para *Amalia*, Merrell para *Martín Rivas*, Todorov y Barthes para *María* y para *Mi tío el empleado*, Kettle para *Aves sin nido*, Jakobson para *Suprema Ley* y Todorov para *El Sargento Felipe*.

Creemos que los análisis más profundos e iluminadores son los dedicados a *Amalia* ("el foco de la acción") en que demuestra que es el carácter de Daniel Bello, "perfecto ejemplo de héroe romántico" es también "el más grande logro de Mármol como narrador" y en consecuencia el verdadero protagonista de la obra; a *María* que trabajando sobre los códigos para la definición de caracteres concluye en que el rol protagónico corresponde a Efraín ya que —siguiendo a Genette— "la expansión del verbo que establece lo que esencialmente ocurre en la historia" se expresaría en este caso así "Efraín sufre la pérdida de María", y practica además un sagaz análisis sobre la relación narrador-lector; y a *Aves sin nido* en que trata de vincular a esta novela con la línea narrativa que privilegia la sensibilidad popular y concluye postulando una secuencia en la "ficción (latinoamericana) orientada hacia lo indígena" que reconoce tres etapas: 1) la del "indio idealizado o el noble salvaje" como en *Guatimozín* y *Cumandá*; 2) la de las novelas de protesta social como *Huasipungo* y *El indio*; 3) la de las novelas con "base etnológica" como *Los ríos profundos* y *Oficio de Tinieblas* (en esta visión diacrónica *Aves sin nido* ocuparía un lugar de transición entre la primera y la segunda etapa). Lo afirmado de estos tres estudios no significa ciertamente desmerecer los restantes, cada uno de los cuales representa una cala importante en diversas zonas del territorio novelesco decimonónico.

Nos referimos para terminar a los capítulos inicial y final del libro. En el prime-

ro —Mayor movements and Spanish-American variations— Brushwood examina el proceso de la novela en América Latina desde *El Periquillo sarniento* hasta el fin del pasado siglo. En base a un amplio conocimiento del tema, Brushwood desarrolla un sagaz análisis histórico (en el que abundan juicios certeros, exactas evaluaciones) que lo lleva a través del romanticismo, realismo y naturalismo para rematar con el estudio de la presencia modernista en la prosa de ficción. A lo largo de este examen se utiliza con frecuencia la noción de costumbrismo como "término que indica especial interés en el retrato de las costumbres de un particular lugar y tiempo y puede ser una característica de novelas románticas, realistas y naturalistas" y "no es el nombre de un movimiento literario". En este punto específico disentimos del Prof. Brushwood porque consideramos que si bien es cierta la carga costumbrista en muchas novelas de diferente filiación que se producen a lo largo del siglo, también lo es que existe un movimiento y un momento definitivamente costumbristas que se tipifican por el uso abundante y generalizado en América Hispana del cuadro o artículo de costumbres y que puede datarse entre 1820 y 1845, aproximadamente. En cambio, nos parece irrefutable la afirmación que cierra el capítulo y que citamos en extensión: "La novela de Picón Febres (*El Sargento Felipe*) crea la ilusión de reconciliar, en una sola narrativa, los dos componentes de la oposición binaria sugerida por David Viñas en su comentario sobre *Amalia* (lo urbano versus lo rústico, el refinamiento versus la tosquedad, lo europeo versus lo americano, en la versión de Brushwood). En la historia de la novela hispanoamericana, los desarrollos posteriores mostraron que esta reconciliación era ilusoria; marca un punto en la historia literaria cuando el criollismo estuvo cerca de dar a la novela hispanoamericana una especial identidad que pronto entraría en conflicto parcial con la inventiva vanguardista".

El capítulo final —Conclusiones-Relaciones entre aproximaciones críticas— "especula acerca de como los procedimientos utilizados en los anteriores ocho capítulos pueden funcionar si se aplican a las otras siete novelas" para concluir sosteniendo la interrelación entre las diversas metodolo-

gías y postulando un diseño básico de análisis (para las novelas del siglo XIX que sean inequívocamente diacrónicas) que tiene una línea que va: de "1) el momento en que el "recit" corta la "histoire" (en el sentido de Genette); 2) planteamiento o insinuación del conflicto; 3) desarrollo del conflicto; 4) clímax; 5) desenlace." Pero Brushwood da un paso más para sugerir que este esquema puede ser también útil para apreciar en general el significado de la novela decimonónica hispanoamericana. Así el punto 2 podría consistir en el contraste entre el refinamiento europeo y la rudeza americana, etc.

Nuestra apreciación final sin embargo quisiera subrayar particularmente dos valores de la importante obra del Prof. John S. Brushwood: primero, la pertinencia de los análisis practicados en especial los que hemos mencionado; y luego, el beneficio que los críticos interesados en el tema pueden obtener de esta suerte de rigurosa y sistemática muestra de procedimientos investigatorios y de los resultados que es posible obtener del ejercicio de cada uno de ellos.

Jorge Cornejo Polar.

Pérus, Françoise: *Historia y crítica literaria (el realismo social y la crisis de la dominación oligárquica)*. La Habana, Edición Casa de las Américas, 1982, 266 pp.

Continuando el trabajo de investigación, iniciado años atrás con su libro *Literatura y Sociedad en América Latina: El Modernismo* (1976), la profesora y ensayista francesa Françoise Pérus, propone en este nuevo ensayo una serie de observaciones respecto a su anterior trabajo, superando "aquella concepción neopositivista de la separación entre ciencia e ideología que, hasta cierto punto, presidía a la elaboración del primero" (p. 18). Aunque este nuevo libro no se propone ser una simple prolongación del anterior, vuelve a cuestiones de ordenamiento teórico y recoge algunas preocupaciones como las relacionadas a los factores de recepción del fenómeno literario y ahonda en ciertos aspectos de la "materialidad de las ideologías" (poniendo énfasis en lo concerniente a la reapropiación y transformación de los elementos de la tradición cultu-

ral). Sin negar sus planteamientos anteriores, estas nuevas formulaciones traducen la preocupación por ajustar sus pensamientos "a los requerimientos de una realidad en devenir".

El presente libro de Pérus (Premio Casa de las Américas, en el género de ensayo en 1981) parte de una experiencia específica, como es la docente, y su objeto principal es volver a ella, como lo señala su autora. El propósito no es elaborar un manual de historiografía literaria, sino forjar una alternativa crítica y práctica de la lectura frente a la fetichización de las obras literarias, que a su vez indica la reproducción de determinados efectos estéticos en el lector, y que constituye el principal obstáculo frente al cual se enfrentan, tanto docentes como alumnos, en la enseñanza de las letras.

A partir de esta preocupación, la recuperación de esta autenticidad, va a plantear dificultades de orden teórico y metodológico. La crítica literaria, que según señala Pérus aún no está en condiciones de ofrecerse como ciencia, confluyen varias disciplinas sin status definido respecto al hecho a estudiar, dificultades a las que se suman las "herencias estéticas" que tienden a colocar el arte y la literatura en un lugar privilegiado. Este hecho plantea una serie de problemas particulares, que se ahondan cuando se mezclan diversos (y complejos) niveles de estructura de la práctica literaria. El trabajo de Pérus se centra en examinar los problemas que plantea la práctica crítica actual y sistematizarlos desde una perspectiva materialista, a partir del hecho que la lectura tanto como la escritura son prácticas reproductoras de sentido. Igualmente, sabe Pérus, que la reflexión teórica no puede desvincularse de la necesidad del análisis concreto y en la última parte del libro plantea un modelo crítico, que tiene antes que nada un valor demostrativo, señalando "la posibilidad de llevar adelante, la des-construcción y transformación del discurso crítico dominante, la caracterización de una corriente literaria dada, y el análisis de un texto de ficción, contradictoriamente adscrito a esta misma corriente" (p. 14).

El mayor aporte de Pérus, quizá, se halle en el análisis de las diversas "ideologías estéticas dominantes", donde la literatura